

Suðurland

LO MEJOR

*Parque Nacional de Skaftafell • Vík •
Cascada de Skógafoss • Cascada de
Gullfoss • Geysir • Þingvellir*



Las perlas del sur de Islandia

Se ha dicho que toda Islandia podría ser declarada un gran parque natural. Y para confirmar esta idea basta con visitar el sur del país, un dramático caleidoscopio de campos de lava cubiertos de líquenes, vastos desiertos de arena volcánica, glaciares, lagos helados, veloces ríos glaciares, montañas escarpadas y volcanes cubiertos de hielo... Más que por pueblos, el litoral meridional se caracteriza por las granjas dispersas entre las llanuras costeras y las estribaciones montañosas. Por sí solo, cuenta con suficientes atractivos naturales y paisajísticos como para convertirse en el itinerario principal cuando el tiempo de visita no permite un recorrido completo. En esta región se localizan dos de las cascadas más cotizadas del país, Skógafoss y Gullfoss y el impresionante campo de Geysir, que da nombre a un fenómeno geológico.

Ingólfshöfði

El promontorio de Ingólfshöfði está enmarcado por el mar al sur y los arenales de Skeiðarársandur al norte. El nombre le viene del primer poblador del país de origen nórdico, Ingólfur Arnarson, que según las sagas tomó tierra en este punto. Desde la cercana granja de Hofsnæs organizan excursiones a Ingólfshöfði, así como a las montañas del entorno. El único acceso seguro al promontorio es por una larga duna de arena en el lado norte. Una vez arriba, las espléndidas vistas recompensan con creces el esfuerzo. En la cara del mar los abruptos acantilados están poblados por aves marinas, gaviotas, charranes árticos y frailecillos, además de escuas, gaviotas negras, gaviones atlánticos y chorrilitejos. En la granja de Hof, al otro lado de la carretera, se conserva una encantadora iglesia de turba procedente de 1884, típica de los templos de campo de antaño.

Excursiones a Ingólfshöfði: *Fagurhólsmýri, Öraefi • Tel. 894 1317 •*
www.localguide.is

Parque Nacional Skaftafell



Excursionistas disfrutando de vistas espectaculares de Skaftafell

Rodeado por la descomunal masa helada del glaciar Vatnajökull se ubica uno de los parajes más populares entre los propios islandeses, el Parque Nacional de Skaftafell, que en el año 2008 pasó a integrarse dentro del Parque Nacional Vatnajökull. Este oasis en medio de hielos eternos se debe principalmente a que los mismos glaciares y el monte Hvannadalshnjúkur, la montaña más alta del país (2.119 m), resguardan el territorio de los fuertes vientos, creando un microclima suave y húmedo. A pesar de que la mayor parte de la superficie de este parque nacional lo forman cuatro glaciares (el Skeiðarárjökull al oeste, Morsárjökull y Skaftafellsjökull al este, además del Vatnajökull) existen en su territorio más de 200 especies vegetales, como campánulas, orquídeas y abedules enanos entre otras especies curiosas. Su fauna es rica en aves, representada por págalos, zorzales, alirrojos y una subespecie de chorlito conocida sólo en Islandia.

Desde los dos centros de información del parque arrancan varios senderos señalizados que permiten recorrerlo a pie, ya que no se permite la circulación de vehículos particulares. Todos los días de temporada alta se organizan salidas con guías que recorren los rincones más interesantes. Una de las excursiones a pie de mayor atractivo lleva hasta la cascada de Svartifoss (Cascada negra), una de las más famosas de Islandia. La excursión requiere dos horas de agradable camino para llegar a la cascada donde un estrecho salto de agua cae sobre unas oscuras

columnas de basalto geométricas que semejan los tubos de un enorme órgano y que se formaron al enfriarse la lava de un volcán. El mismo sendero continúa posteriormente hasta el mirador de Sjónarsker, desde donde se disfruta de una espectacular panorámica de los glaciares circundantes. Otra posibilidad es tomar el sendero en dirección a Skaftafellsheiði, un pronunciado cordón montañoso encerrado entre dos valles. Es recomendable acudir a uno de los centros de visitantes para informarse de las condiciones del hielo antes de adentrarse él y así evitar todo riesgo.

Centros de visitantes del PN Skaftafell Klapparstígur, 25-25 Reykjavík • Hay que pagar una tasa de entrada al parque que varía en función del vehículo escogido. También se paga por el derecho a acampar en las zonas delimitadas de Skaftafell, Ásbyrgi y Vesturdalur • www.vatnajokulsthjodgardur.is

Museo Þórbergssetur Hala, Suðursveit. Hornafjörður • Tel. 478 1078 • Museo en memoria de uno de los escritores más admirados y polémicos de Islandia.

Skeiðarársandur

El desierto arenoso de Skeiðarársandur cubre más de 1.000 km² de terreno y se extiende a lo largo de 40 km de costa. Ocupa la superficie entre el glaciar interior y el mar, y está surcado por los incontables afluentes de los ríos glaciales. Es recomendable no adentrarse a pie en este desierto en el que habitan unas aves árticas, los págalos gigantes, que llegan a ser muy agresivas con cualquier visitante que se acerque a sus crías. La tenacidad de los islandeses en su intento de dominar los elementos naturales queda perfectamente reflejada en los largos puentes que cruzan los negros arenales y atraviesan ríos de gran caudal. El gran volumen de agua y arena que arrastran los deshielos que se producen cada verano y que varias veces han arrancado los puentes de cuajo es la mayor dificultad que debió superar esta obra.

Excursiones a Skeiðarársandur Ferjuvað, 7 Reykjavík • Tel. 898 0355 • www.nat.is

Lómagnúpur



La capilla de Núpsstaður conserva todo su encanto original

La imponente mole del monte Lómagnúpur se eleva 690 m sobre el nivel de mar en la costa sur de Islandia. Dicen que allí reside el gigante, uno de los cuatro seres mitológicos protectores de Islandia, los landvættir, que figuran en el escudo del país. Antaño los habitantes de la granja de Núpsstaður tenían la obligación de guiar a los viajeros que deseaban atravesar por aquí el desierto de Skeiðarársandur. Desde que existe la Carretera Circular ya no hace falta su ayuda para superar estos vastos arenales, pero sin embargo aún vale la pena visitar la granja para ver la pequeña capilla de Núpsstaður que, construida en el siglo XVII, conserva su típico techo de turba y no ha perdido su encanto original.

Kirkjubæjarklaustur



El lago Systravatn situado encima de Kirkjubæjarklaustur

Esta pequeña villa de poco más de 150 habitantes es llamada habitualmente “Klaustur”, por un convento de monjas benedictinas que hubo en el lugar desde 1186 hasta la reforma protestante en 1550. Muchos topónimos de los alrededores recuerdan el convento. La tradición dice que en Systrastapi –Peñón de las Hermanas–, se encuentra la tumba de dos hermanas que fueron quemadas por diversos pecados. En Kirkjugólf, –Suelo de Iglesia–, un prado situado al este de Kirkjubæjarklaustur, hay una superficie de unos 80 m² de columnas basálticas formada por la erosión glacial y del mar con una curiosa apariencia de losas. Nunca ha habido iglesia en esa ubicación, pero la regularidad geométrica de la formación mineral hace que parezcan losas puestas en el suelo por la mano humana.

Cuando en 1783 el volcán Lakagígur protagonizó una violenta erupción, el pastor de la iglesia local, Jón Steingrímsson pronunció una diatriba que ha quedado para la historia como el “Sermón de Fuego”, pues se asegura que sus palabras convencieron a la naturaleza de que debía detener la lengua de lava que amenazaba con la destrucción total de la localidad. Y, sin embargo, la devastación fue traumática: murieron el 20% de los islandeses y la mitad del ganado.

En Dverghamar, vale la pena visitar una formación mineral de columnas basálticas, erosionadas por el mar en tiempos pretéritos.

Información turística *Klausturvegur, 10 Kirkjubæjarklaustur • Tel. 487 4620 • Lu-vi 11-14 h • www.visitklaustur.is*

Mýrdalsjökull

El glaciar Mýrdalsjökull es el cuarto más grande de Islandia, con una extensión aproximada de 590 km². Bajo su manto de hielo Mýrdalsjökull alberga uno de los más potentes y brutales volcanes de Islandia, el Katla, que desde el año 2000 se ha mostrado especialmente activo, pues los sismómetros no hacen más que registrar pequeños movimientos en su caldera. Las erupciones subglaciales causan inundaciones periódicamente y en el glaciar hay una gran cantidad de grietas que hace peligrosa la ascensión. La visita a cuevas de hielo se realiza solo en compañía de guías experimentados y equipamiento específico.

Situación *Al norte de Vík, sin acceso por carretera • Las cuevas de hielo solo se visitan de noviembre a marzo, con guía experimentado • www.guidetoiceland.is*

Vík



La iglesia de madera vigila la población de Vík

Vík es una acogedora villa con grandes formaciones petrificadas frente a sus playas de arenas negras, cuya principal seña de identidad es la iglesia situada sobre una loma. La población carece de puerto debido a los sedimentos de ríos glaciares que han configurado el litoral sur del país. Antes los pescadores usaban barcos anfibios, con ruedas para atravesar las arenas hasta el mar, muy prácticos ya que luego permitían llevar la captura a la factoría. Ahora estos barcos se usan para excursiones turísticas. En los alrededores de Vík habita una gran población de charranes árticos a los que no hay que acercarse en época de cría.

Frente a Vík no hay que perderse las peculiares formaciones rocosas de Reynisdrangar, que se elevan unos 66 metros de altura sobre el mar. Según la leyenda tienen su origen cuando dos trolls intentaron arrastrar un barco de tres mástiles a tierra. Pero salió el sol antes de conseguir su objetivo y se convirtieron en piedra.

Una larga playa de antracita negra separa Vík de Dyrhólaey, un cabo de 120 m de altura, con precipicios hacia el oeste y el sur. El extremo meridional del promontorio tiene un gran arco natural de 120 metros de altura que la erosión ha ido formando sobre la roca basáltica. En esta playa, como todas las del sur de Islandia, las corrientes marinas son fuertes, se impone la cautela al pasear por la orilla.

Información turística *Brydebúð, Víkurbraut, 28. Vík • Tel. 487 1395 • Lu-vi 10-18 h, sa-do 12-18 h • info@visitvik.is • www.visitvik.is*

Eyjafjallajökull

Cerca de Vík se halla el Eyjafjallajökull, uno de los glaciares más pequeños de Islandia. Sin embargo, debajo de la capa de hielo hay un volcán cuya erupción en la primavera de 2010 causó un sonado caos, debido a las toneladas de ceniza volcánica que arrojó a la atmósfera y que interrumpieron el tráfico aéreo en toda Europa durante semanas. Se cancelaron 20.000 vuelos.

El centro de visitantes que recogía una impresionante documentación gráfica sobre aquellos hechos históricos cerró en diciembre de 2017.

Situación *Por la Carretera 1 desde Reykjavík, en dirección a Hellisheisi. La referencia visual es la planta geotérmica*

El volcán Katla

El Katla (1.450 m), un enorme cono volcánico que se hundió en el centro formando una gran caldera, erupciona cada 40-80 años, derritiendo zonas del glaciar y ocasionando inundaciones. El caudal del agua durante el momento de máxima intensidad es similar al del río más grande del mundo, el Amazonas. Se considera al Katla como el extremo meridional de un sistema de grietas en forma de herradura que integra a Eldgjá, Lakagígar y las islas Vestmann.

Sólheimajökull

El glaciar Sólheimajökull es un brazo de hielo que sale del lado sudoeste de Mýrdalsjökull. Se puede acceder a pie desde la zona de aparcamiento, aunque hay que vigilar el área más próxima al glaciar por la posible formación de arenas movedizas. En los extremos del hielo a veces se forman cuevas. Hay que proceder con cautela, ya que el hielo está en movimiento y pueden producirse desprendimientos de bloques. En el propio aparcamiento se ofrecen guías y equipo técnico (piolet, cuerdas y crampones) para acceder con seguridad. Algunos viajeros advierten que no todos los guías ofrecen casco, asegúrese de contar con toda la protección.

Skógar



Conjunto de casas tradicionales del Museo de Skógar

La pequeña aldea de Skógar acoge un completo museo etnológico. Una parte del mismo está dedicado a las comunicaciones en Islandia y exhibe coches y carruajes antiguos, además de maquinaria de construcción viaria y una interesante exposición sobre la labor de los equipos de rescate en alta montaña. Otra parte del museo presenta un conjunto de casas tradicionales islandesas de diversa índole, entre las que hay una granja de turba, una iglesia y un cobertizo de electricidad, que permiten asomarse a la realidad de la vida en Islandia de un modo divertido e instructivo. En Skógar hay, además, una piscina y el colegio público que es utilizado como hotel en los meses de verano.

Hótel Skógar Skógar, Hvolsvöllur, • Tel. 487 4880 • E-mail: skogar@southdoor.is • www.hotelskogar.is

Museo Skógasafn Skógasafn, 1 Skógar • Tel. 487 8845 • Jun-jul-ago 9-18 h, sep-may 9-17 h • Entrada general: 2.000 kr (da derecho a entrar en seis construcciones de las dos secciones) • www.skogasafn.is

Cascadas Skógafoss y Seljalandsfoss



La cascada de Skógafoss forma una compacta cortina de agua

La mayoría de visitantes que llegan a la localidad de Skógar vienen para admirar la cascada de Skógafoss, por muchos considerada uno de los saltos de agua más bellos de Islandia. Una leyenda cuenta que el colono de estas tierras, Þrasi Þórólfsson, escondió un cofre lleno de oro en una cueva detrás de la cascada, inasequible debido a la compacta cortina de agua que cae continuamente. Cuando el sol ilumina la cascada se dicen que brilla el oro de Þrasi. Muchos han hecho el intento de encontrar el cofre y en una ocasión se consiguió atar una cuerda a un asa, pero al estirar sólo salió el asa, que posteriormente fue usado para la puerta de la iglesia en Skógar, que en la actualidad se conserva en el museo etnológico.

Muy cerca en dirección a Reykjavík aparece otra soberbia cascada, Seljalandsfoss, que cae desde una altura de 60 metros y es relativamente fácil pasar detrás, aunque el terreno suele estar resbaladizo.

Hvolsvöllur

Hvolsvöllur es una pequeña localidad situada en una fértil llanura, rodeada de cordones montañosos entre los que se asoma el amenazante volcán Hekla, surcado de hendiduras por las que hasta hace poco corría la lava hirviente. La cima coronada de nieve del glaciar Mýrdalsjökull completa la soberbia panorámica de la villa. Se trata de un importante